

# Nuevo contexto global de América Latina: guerra comercial, COVID-19 y conflicto Rusia-Ucrania

## Latin America's new global context: trade war, COVID-19, and Russia-Ukraine conflict

Rebeca Camila Genoveva Huaman Poma<sup>1,a</sup>, Harold Delfin Angulo Bustinza<sup>1,b</sup>,  
Yoselyn Alexandra Mamani Amanque<sup>2,c</sup> y Maria Milagros Marquez Zurita<sup>2,d</sup>

<sup>1</sup>Universidad Continental, Perú.

<sup>2</sup>Universidad La Salle, Lima, Perú.

<sup>a</sup>ORCID: [0009-0003-7490-7705](https://orcid.org/0009-0003-7490-7705) E-mail: [71226254@continental.edu.pe](mailto:71226254@continental.edu.pe)

<sup>b</sup>ORCID: [0000-0002-1360-4378](https://orcid.org/0000-0002-1360-4378) E-mail: [hangulo@continental.edu.pe](mailto:hangulo@continental.edu.pe)

<sup>c</sup>ORCID: [0009-0001-0583-1765](https://orcid.org/0009-0001-0583-1765) E-mail: [ymamania@ulasalle.edu.pe](mailto:ymamania@ulasalle.edu.pe)

<sup>d</sup>ORCID: [0009-0007-2462-9478](https://orcid.org/0009-0007-2462-9478) E-mail: [mmarquez@ulasalle.edu.pe](mailto:mmarquez@ulasalle.edu.pe)

**Recibido:** 25/05/2025

**Aceptado:** 30/08/2025

**Sección:** Artículo Original

### Resumen

La presente investigación gira en torno a la globalización en América Latina y cómo eventos recientes, como la guerra comercial entre Estados Unidos y China, la pandemia de coronavirus y el conflicto entre Rusia y Ucrania, han impactado su desarrollo. El objetivo de esta investigación fue estudiar, evaluar y examinar el índice de globalización del Konjunkturforschungsstelle entre los años 2000 y 2023 en Latinoamérica. Se empleó una metodología cualitativa y descriptiva que permitió interpretar las tendencias de globalización en la región. Los resultados evidencian que, en 2023, los niveles de globalización presentaron una evolución heterogénea, con marcadas diferencias en las dimensiones económica, social y política. En la dimensión económica, Panamá lidera la región gracias a su papel estratégico en el comercio global. En la dimensión social, Uruguay sobresale en conectividad digital e inclusión. Y, en la dimensión política, Argentina lideran por su participación en organismos multilaterales y acuerdos internacionales. Se concluye que, debido a las persistentes disparidades en la integración global de América Latina, se hace necesario implementar políticas inclusivas que fortalezcan la conectividad, promuevan la estabilidad económica y fomenten la cooperación internacional para avanzar hacia un desarrollo más equitativo y sostenible en la región.

**Palabras clave:** Globalización, América Latina, índice de globalización del KOF, dimensión social, dimensión económica, dimensión política.

### Abstract

This research focuses on globalization in Latin America and how recent events, such as the trade war between the United States and China, the coronavirus pandemic, and the conflict between Russia and Ukraine, have impacted its development. The objective of this research was to study, evaluate, and examine the Konjunkturforschungsstelle globalization index in Latin America between 2000 and 2023. A qualitative and descriptive methodology was employed to analyze and interpret trends in globalization within the region. The results show that, in 2023, globalization levels showed a heterogeneous evolution, with marked differences in the economic, social, and political dimensions. In the economic dimension, Panama leads the region thanks to its strategic role in global trade. In the social dimension, Uruguay excels in digital connectivity and inclusion. And, in the political dimension, Argentina leads due to their participation in multilateral organizations and international agreements. It is concluded that, due to the persistent disparities in Latin America's global integration, it is necessary to implement inclusive policies that strengthen connectivity, promote economic stability, and foster international cooperation to advance more equitable and sustainable development in the region.

**Keywords:** Globalization, Latin America, KOF globalization index, social dimension, economic dimension, political dimension.

## Introducción

La globalización, entendida como el proceso de creciente interconexión e interdependencia mundial, ha sido un motor fundamental de transformación en las últimas décadas. No obstante, algunos eventos sin precedentes han puesto a prueba este proceso, alterando su curso y exponiendo sus vulnerabilidades. En primer lugar, la guerra comercial entre Estados Unidos y China, iniciada en 2018 bajo la administración de Donald Trump, alteró la dinámica del comercio internacional. Las políticas proteccionistas de EE. UU. y las acusaciones contra China por prácticas desleales generaron tensiones que impactaron a economías dependientes de ambos mercados, como las latinoamericanas (Knobel et al., 2024). En segundo lugar, la pandemia por COVID-19 marcó un punto de inflexión en la globalización y fomentó adaptaciones sin precedentes. Las restricciones impuestas y la caída de la demanda afectaron profundamente a las empresas, obligando a América Latina a adaptarse acelerando la digitalización y el comercio electrónico (El Guindi, 2023). Por último, el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania, iniciado en 2022, aceleró la fragmentación comercial y política mundial afectando la red global de producción y suministro, especialmente en las economías latinoamericanas que dependen de las importaciones y exportaciones con ambos países (Braun et al., 2023). La destrucción en Ucrania y las sanciones económicas impuestas a Rusia provocaron disrupciones en la producción y exportación de bienes clave como trigo, maíz y aceite de girasol.

**106** Desde una perspectiva teórica, la globalización ha generado un intenso debate en torno a su definición, alcance e implicancias. En este marco, se retoma la propuesta que sirvió de base para el desarrollo del índice de globalización del Konjunkturforschungsstelle (KOF). Según Norris (2000), la globalización implica una creciente integración de las economías, culturas, tecnologías y sistemas de gobernanza nacionales, debilitando las fronteras tradicionales y produce complejas relaciones de interdependencia a escala mundial. Sin embargo, más allá de esta aproximación conceptual, es necesario ampliar la discusión hacia los diversos acontecimientos que han influido en este fenómeno, donde convergen perspectivas contrapuestas. Abordar estos escenarios no solo permite comprender con mayor precisión la magnitud del proceso, sino también evidenciar sus efectos desiguales en los países, ofreciendo un marco integral para analizar su evolución en América Latina.

Diversos estudios han analizado la globalización mediante sus tres dimensiones. En primer lugar, Silva et al. (2024) abordan la dimensión económica al estudiar cómo los cambios en las redes comerciales internacionales afectan las proyecciones de crecimiento económico. Utilizando datos sectoriales de más de 200 países entre 2010 y 2022, identificaron transformaciones significativas en estas redes, impulsadas por la incertidumbre generada por políticas proteccionistas como las implementadas durante la guerra comercial entre Estados Unidos y China. En segundo lugar, Jeanne et al. (2023) se enfocan en la dimensión social, señalando que la propagación del COVID-19 fue facilitada por altos niveles de interconexión global. Mediante un modelo de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO) demostraron cómo estos factores incidieron en la cantidad de casos registrados en distintas regiones. Así, destacan que la densidad de las relaciones internacionales y las desigualdades en el desarrollo entre países fueron determinantes en la difusión del virus. Por último, Carrión et al. (2024) analizan la dimensión política a través de la respuesta latinoamericana al conflicto entre Rusia y Ucrania, evidenciando posturas diversas entre países como Brasil, México, Nicaragua y Venezuela, que varían entre la neutralidad diplomática, el rechazo a las sanciones internacionales y el respaldo a Rusia. Estas respuestas reflejan no solo las relaciones políticas externas de cada país, sino también su posicionamiento estratégico frente al orden internacional actual.

En este contexto, se justifica la necesidad de examinar cómo ha evolucionado la globalización en América Latina frente a estos desafíos. La región presenta un panorama heterogéneo en cuanto a niveles de integración global, con países que han consolidado su apertura internacional y otros que enfrentan rezagos estructurales. Las crisis recientes han afectado esta trayectoria, generando impactos diferenciados según las capacidades, políticas internas y niveles de dependencia externa de cada país.

A los efectos de dar a conocer el contraste de la globalización tras las crisis globales recientes; el propósito de esta investigación es estudiar, evaluar y examinar el índice de globalización del KOF entre los años 2000 y 2023 en Latinoamérica.

## Marco Teórico

La globalización es uno de los fenómenos que ha generado un amplio debate teórico en torno a su

marco conceptual. No existe un consenso único sobre su naturaleza; más bien, se reconocen múltiples perspectivas que permiten comprender su complejidad. Una de las definiciones más influyentes es la propuesta por Norris (2000), que sirvió como base conceptual para el desarrollo del índice de globalización del KOF. Desde esta perspectiva, la globalización se concibe como un proceso que genera redes de conexión entre actores situados en distintas regiones del mundo, a través de flujos de personas, información, ideas, bienes y capital. Sin embargo, enfoques más recientes, como el de O'Sullivan (2019), sostienen que la etapa de globalización dominante a inicios del siglo XXI ha llegado a un punto de inflexión, marcado por la desaceleración de los flujos, la regionalización de las economías y la incertidumbre derivada de tensiones geopolíticas.

El contraste entre estas posturas refleja la evolución del debate académico y conduce a ampliar la discusión hacia los acontecimientos que han incidido en su transformación. Fenómenos disruptivos como la guerra comercial entre Estados Unidos y China, la pandemia por COVID-19 y el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania han renovado el escrutinio sobre la globalización. Fajgelbaum y Khandelwal (2021) evidenciaron que las medidas arancelarias bilaterales durante la guerra comercial alteraron significativamente las cadenas globales de valor, afectando tanto a productores como a consumidores. A su vez, la crisis sanitaria global puso en cuestión la primacía de la eficiencia en favor de la resiliencia, promoviendo estrategias de diversificación y relocalización productiva (Antràs, 2020). Recientemente, la invasión rusa a Ucrania ha reforzado la tesis de una reconfiguración de la globalización, caracterizada por la regionalización en sectores estratégicos y la consolidación de subsistemas económicos diferenciados (Steinbach, 2023). Es así como la globalización actual no puede entenderse como un proceso de expansión o contracción, sino como una transformación compleja en la que coexisten tendencias de integración, fragmentación y resiliencia.

En este contexto, uno de los principales retos es definir mecanismos adecuados para medir la globalización. Entre las propuestas existentes, el índice de globalización del KOF se ha consolidado como una de las herramientas más empleadas porque ofrece una medición integral que abarca tres dimensiones clave.

## Índice de globalización del Konjunkturforschungsstelle (KOF)

Este índice, desarrollado por el Instituto Económico Suizo KOF (Konjunkturforschungsstelle), es uno de los más reconocidos para medir la globalización considerando las dimensiones económicas, política y social (Haelg, 2020). Su cálculo se realiza en tres etapas, primero, se recopilan datos anuales de fuentes internacionales relacionados con las dimensiones; luego, los valores de los indicadores se normalizan en una escala de 0 a 100, donde 0 indica un bajo nivel y 100 un alto nivel de globalización; y finalmente, se calculan subíndices para cada dimensión a partir de los indicadores ponderados, y estos se combinan para generar el índice general permitiendo clasificar a los países según su grado de integración global (Cervantes, 2023).

En cuanto a las dimensiones del índice, la económica analiza el comercio, inversión y finanzas, destacando el papel clave de los bancos, multinacionales e instituciones internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio (Fang et al., 2021). La social se centra en los flujos de ideas, personas y culturas, los cuales configuran una red de interacciones que transforman las sociedades contemporáneas y evidencian los crecientes niveles de interconexión entre países (Chorén et al., 2010). Y la política analiza la participación de los estados en organismos y acuerdos internacionales, destacando su capacidad de cooperación para afrontar desafíos comunes en un contexto de bloques regionales (García y Pulgar, 2010). Asimismo, cada una de estas dimensiones se divide en dos componentes: la globalización de facto y la de jure; cuyos subíndices, con un peso del 50 % cada uno, se combinan para obtener el promedio general.

## Metodología

Este estudio se realizó empleando el registro del índice de globalización del KOF de quince países de América Latina (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela) entre los años 2000 y 2023. La selección de estos países se justificó por tres criterios principales: contar con registros continuos y actualizados del índice durante el

periodo de estudio; representar la diversidad política, social y económica de la región; y ofrecer casos relevantes para analizar la influencia de las crisis globales recientes analizadas en el estudio. A partir de estos datos disponibles en línea, se consultaron artículos científicos, libros, sitios web y otras fuentes oficiales, con el fin de enriquecer la interpretación de los indicadores.

La investigación es de naturaleza cualitativa y descriptiva, orientada a examinar las tres dimensiones del índice para ofrecer una comprensión integral de su evolución. Este enfoque busca proporcionar una comprensión clara y detallada, estableciendo un marco de referencia que puede ser útil para investigaciones posteriores (Bernal, 2010). Asimismo, se empleó un diseño no experimental, adecuado para estudiar fenómenos en su contexto natural sin manipular variables (Hernández et al., 2010).

El proceso de análisis se desarrolló en tres fases. En primer lugar, se revisaron exhaustivamente los registros del índice de globalización del KOF, tanto en su valor general como en sus tres dimensiones para los quince países latinoamericanos seleccionados. Esta información fue contrastada con literatura especializada sobre las crisis globales recientes, lo que permitió identificar patrones de transformación asociados a dichos eventos. En segundo lugar, se realizó un análisis comparativo entre los países, con énfasis en los seis líderes regionales según el índice del KOF, para identificar similitudes y diferencias en las trayectorias nacionales frente a las crisis globales, tomando como referencia los flujos de importación y exportación durante los años críticos. Finalmente, se desarrolló una categorización cualitativa para organizar y sintetizar los principales cambios observados durante el período de estudio. Esta etapa permitió generar interpretaciones integradas sobre la incidencia de las crisis globales en la globalización latina.

La información obtenida fue organizada en tablas de Microsoft Excel y representada mediante gráficos estadísticos para facilitar su interpretación. Este proceso permitió documentar de manera estructurada cómo las recientes crisis globales han afectado el grado de globalización en Latinoamérica, revelando transformaciones clave en los patrones de integración regional e internacional.

## Resultados

La guerra comercial entre Estados Unidos y China, la pandemia por COVID-19 y el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania han marcado un punto de inflexión en los procesos de globalización, influyendo profundamente las dimensiones económica, social y política en América Latina. En este contexto, el análisis realizado abarca el periodo 2000–2023, lo que permite conocer la evolución de la integración global en cada país y, al mismo tiempo, identificar fortalezas y áreas de oportunidad en las dimensiones evaluadas. No obstante, debido a la amplitud temporal del estudio, en este apartado se presenta de manera ilustrativa la situación correspondiente al año 2023, por constituir el cierre de la serie y reflejar los efectos más recientes de las crisis globales mencionadas.

En el Panel 1, se observa que, durante el año 2023, Argentina experimentó un crecimiento en el ámbito político (91), pero tuvo una ligera caída en lo social (71) y una puntuación baja en lo económico (44). Bolivia registró leves incrementos en las dimensiones política (72), social (58) y económica (42). En Brasil, el indicador social se mantuvo estable (61); no obstante, los indicadores económicos (61) y político (44) se incrementaron ligeramente. Chile no afrontó cambios en sus dimensiones política (86) y social (74), mientras que la económica (68) experimentó un ligero incremento. Asimismo, Colombia mantuvo el mismo nivel político (79), mientras que los niveles sociales (63) y económico (50), se incrementaron ligeramente.

De igual forma, Costa Rica mantuvo el ámbito político (74); sin embargo, experimentó un incremento en lo económico (67) y una disminución en lo social (73). Ecuador mantuvo constantes las dimensiones políticas (77) y social (62), y, por el contrario, la económica (42) presentó un ligero incremento. El Salvador tuvo un ligero crecimiento en el indicador social (64) y económico (60); sin embargo, en el indicador político (60) permaneció sin cambios. Honduras presentó un leve incremento en las dimensiones política (66), social (59) y económica (56). México se mantuvo estable en el nivel económico (61), mientras que se percibió un ligero crecimiento en los niveles social (71) y político (61).

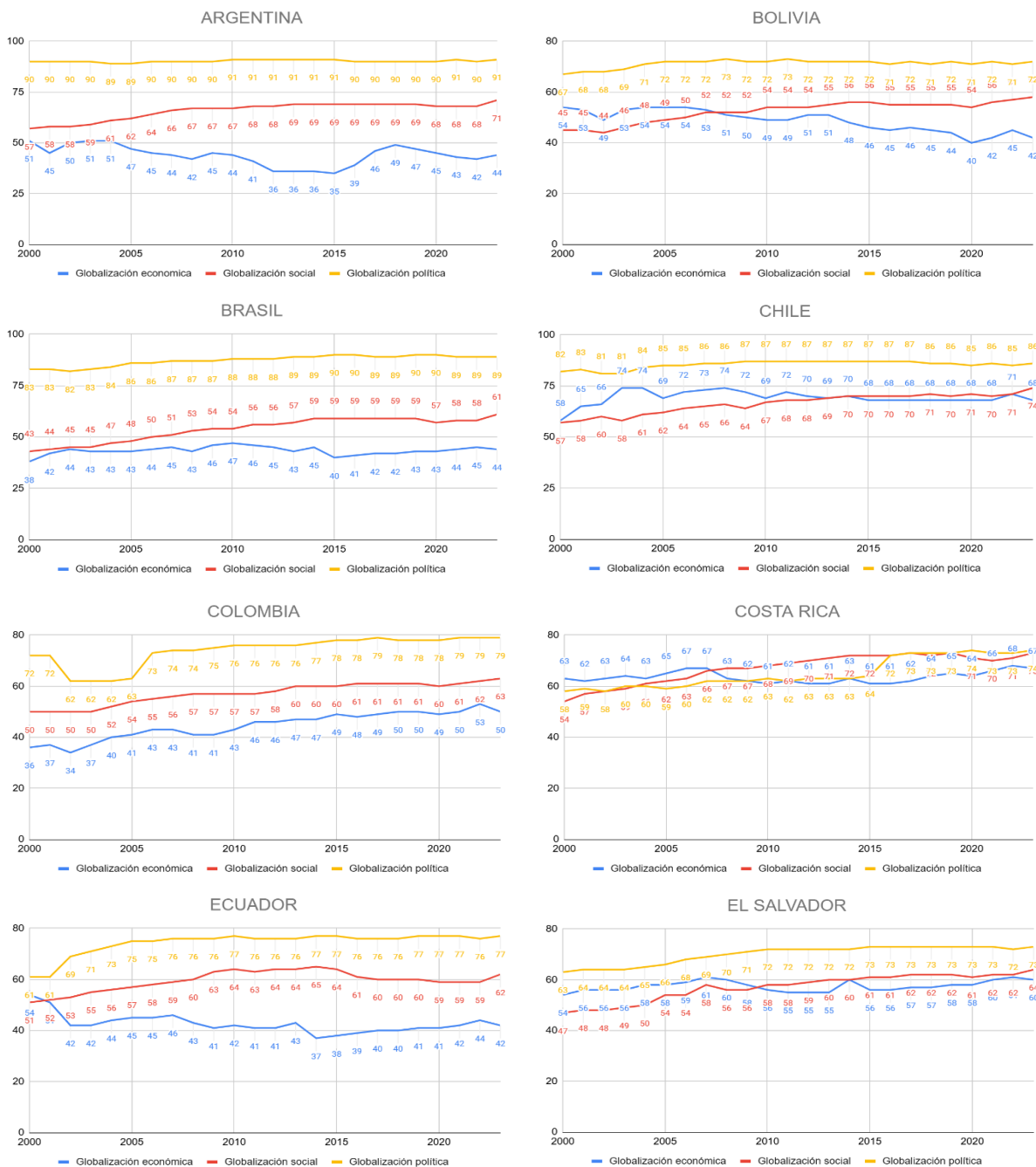
Por otro lado, en Panamá los ámbitos políticos (66) y social (73) permanecieron constantes; no obstante, el

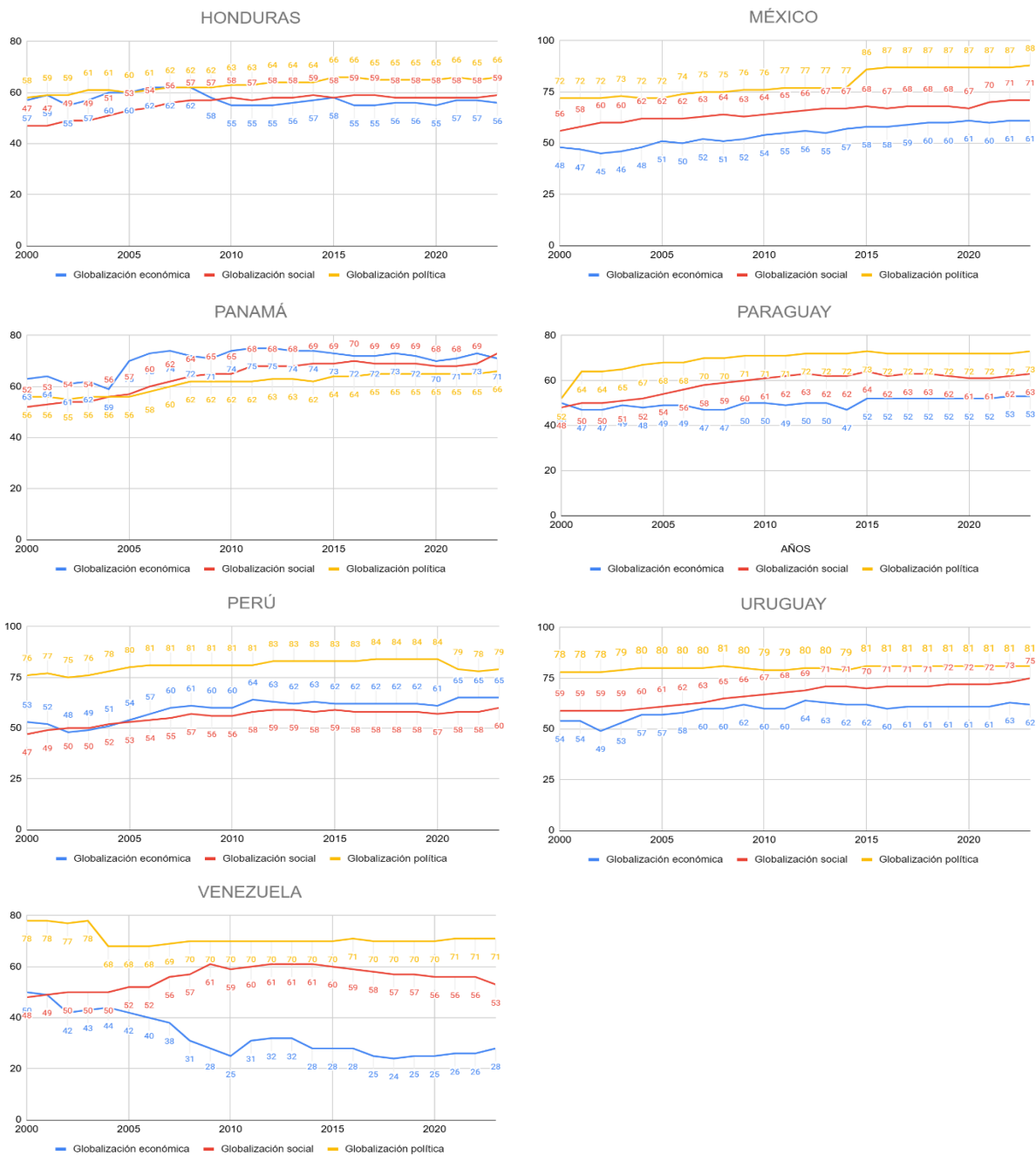
ámbito económico (71) experimentó un leve aumento. Paraguay, mantuvo constante la dimensión social (62), mientras que las dimensiones políticas (73) y económica (53) presentaron un ligero incremento. Perú, registró un aumento en el indicador económico (65); sin embargo, los indicadores políticos (79) y

social (60) experimentaron una leve caída. Por su parte, Uruguay tuvo un incremento en las dimensiones social (75) y económica (62), a diferencia de la dimensión política (81) que se situó al igual que el año anterior. Y, Venezuela registró valores constantes en sus niveles político (71), económico (28) y social (53).

**Panel 1**

*Puntuación del índice de globalización del KOF en las tres dimensiones de quince países latinoamericanos durante el periodo 2000-2023*





Asimismo, la Tabla 1 presenta el promedio general del índice de globalización del KOF alcanzado por los países latinoamericanos. Argentina sobresalió en 2018 con 70 puntos, mientras que Bolivia logró una puntuación de 60 puntos en el 2013. En lo que respecta a Brasil, presentó la máxima puntuación de 65 durante el año 2023. Chile, se distinguió por los 76 puntos que obtuvo en los años 2014, 2022 y 2023. Colombia alcanzó una puntuación de 64 en los años 2022 y 2023; mientras que Costa Rica obtuvo 71 puntos en los años 2022 y 2023. Ecuador logró un valor de 61 puntos en los años 2010 y 2013; a diferencia de El Salvador, que

destacó con 66 puntos en el año 2023. Honduras alcanzó una puntuación de 61 en el año 2015. México, por su parte, registró 73 puntos en los años 2021, 2022 y 2023. Panamá, por su parte, se distinguió con un valor de 70 durante el año 2023. Paraguay alcanzó 63 puntos en los años 2015, y 2023. Así también, Perú sobresalió con 68 puntos durante el período comprendido entre 2011 y 2019, y en el año 2023. Del mismo modo, Uruguay tuvo una puntuación de 73 durante el año 2023. Y, finalmente Venezuela presentó su máximo valor de 59 puntos en los años 2000 y 2001.

**Tabla 1**  
*Puntuación del índice de globalización del KOF en Latinoamérica*

Años	Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Ecuador	El Salvador	Honduras	México	Panamá	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
2000	66	33	35	65	53	38	56	55	54	58	57	30	38	63	59
2001	64	33	36	69	53	39	55	56	55	39	58	54	60	64	59
2002	66	33	37	69	48	60	55	56	54	39	57	34	38	62	57
2003	67	36	37	71	30	61	56	56	56	60	57	35	38	64	57
2004	67	37	58	73	51	61	58	58	57	60	57	36	60	66	54
2005	66	38	39	72	53	62	59	59	57	62	61	57	62	66	54
2006	66	39	60	74	57	64	59	61	59	62	64	58	64	67	54
2007	67	39	61	75	38	65	60	63	60	63	65	58	65	68	55
2008	66	39	61	75	57	64	60	62	60	63	66	59	66	69	53
2009	67	38	62	74	38	64	60	62	59	64	66	60	66	69	53
2010	67	38	63	74	39	64	61	62	59	65	67	61	66	69	52
2011	67	39	63	75	39	65	60	62	59	65	69	61	68	69	54
2012	65	39	63	75	60	65	60	62	59	66	69	61	68	71	55
2013	65	40	63	75	61	65	61	62	59	66	68	61	68	71	55
2014	65	38	64	76	61	66	59	64	60	67	69	60	68	71	55
2015	65	38	63	75	62	65	60	63	61	71	69	63	68	71	55
2016	66	37	63	75	62	69	59	64	60	71	69	62	68	71	55
2017	68	37	63	75	63	69	59	64	60	72	69	62	68	71	55
2018	70	57	65	75	63	70	59	64	60	71	69	62	68	71	55
2019	68	57	64	75	63	70	59	64	60	72	69	62	68	71	55
2020	68	55	63	75	63	70	59	64	59	71	68	61	67	71	55
2021	67	57	64	75	63	70	59	65	60	73	68	62	67	71	55
2022	67	58	64	76	64	71	60	65	60	73	69	62	67	72	55
2023	69	58	65	76	64	71	60	66	60	73	70	63	68	73	55

Asimismo, el estudio pone de manifiesto las fluctuaciones y tendencias del índice, subrayando el liderazgo de países como Argentina, Chile, Costa Rica, México, Panamá y Uruguay. Estos países no solo destacaron por las máximas puntuaciones en los últimos años sino también por su desempeño sostenido en patrones que reflejan dinámicas económicas, sociales y políticas particulares.

En la dimensión económica para el año 2023, la Figura 1 muestra que Panamá (71) lideró América Latina, consolidándose como centro logístico internacional por el Canal de Panamá, que facilita el comercio internacional (Martín y Boscán, 2023). Le siguió Chile (68) gracias a su estabilidad macroeconómica, apertura comercial sostenida y su participación activa en acuerdos multilaterales (Julio-Rospigliosi et al., 2024), mientras que Costa Rica (67) estuvo impulsada por un modelo económico basado en la sostenibilidad, la innovación tecnológica y la atracción de inversiones en sectores como servicios tecnológicos y turismo (Benavides, 2020). Uruguay (62) mantiene una posición competitiva gracias a su sólida economía basada en la agroindustria, así como en su crecimiento en sectores como el turismo y las energías renovables (Ceroni, 2018). Por su parte, México (61) reflejó su integración económica sostenida en América del Norte a través del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá

(Gaytán, 2022), y Argentina (44) evidenció desafíos en su desempeño debido a las restricciones cambiarias, la volatilidad macroeconómica y las barreras comerciales limitan su capacidad para conectarse con los mercados internacionales, a pesar de contar con sectores exportadores competitivos (Ianni, 2024).

En la dimensión social para el año 2023, la Figura 2 muestra que Uruguay (75) lideró la región, impulsado por su sólida infraestructura digital, acceso a Internet y programas sociales (Sotelo y Rizzi, 2021). Seguidamente, Chile (74) sobresalió gracias a sus vínculos estratégicos con diversas economías, lo que ha incentivado un flujo constante de personas, bienes y servicios (Zelicovich, 2019). Asimismo, Costa Rica (73) y Panamá (73) también destacaron por su sólida integración social y cultural. Costa Rica resaltó por su enfoque en el ecoturismo que atrae a millones de visitantes e impulsa el intercambio cultural (Benavides, 2020), mientras que Panamá estuvo impulsado por su papel como hub logístico global, promoviendo un entorno dinámico y multicultural (Martín y Boscán, 2023). Por su parte, Argentina (71) y México (71) reflejaron su relevante participación en la integración social. El histórico flujo migratorio y el alto nivel de acceso a la información han sido factores clave en Argentina, facilitando una mayor interacción con el resto del mundo (Bakhronova, 2021). En cambio,

México está impulsado por su estrecha conexión con Estados Unidos, así como por su poderosa industria

turística y su significativa influencia cultural (Méndez y Gómez, 2021).

**Figura 1**  
*Globalización económica de los seis países líderes de Latinoamérica*



**Figura 2**  
*Globalización social de los seis países líderes de Latinoamérica*



En la dimensión política para el año 2023, la Figura 3 muestra que Argentina (91) lidera América Latina reflejando su activa participación en redes y acuerdos internacionales, así como con organizaciones multilaterales (Maffini y González, 2023). México (88) se posicionó gracias a su participación en foros globales, su pertenencia a acuerdos como el T-MEC y su influencia en la ONU y la OEA (Gaytán, 2022),

Chile (86) destacó gracias a su compromiso con la cooperación internacional y su participación en tratados de libre comercio y foros multilaterales (Julio-Rospigliosi et al., 2024). Uruguay (81) gracias a su estabilidad política participa activamente en acuerdos internacionales y es reconocido como un país confiable en foros globales (Caetano y Pose, 2020). Costa Rica (74) se mantuvo debido a su histórica tradición de pacifismo

y su compromiso con la cooperación internacional, siendo promotor de iniciativas en derechos humanos y sostenibilidad (Alonso y Solano, 2022). Panamá (66) refleja un espacio para fortalecer su participación

política global más allá del comercio, ya que, su rol estratégico como centro logístico internacional le otorga relevancia en acuerdos comerciales y tratados bilaterales (Naranjo, 2024).

**Figura 3**  
*Globalización política de los seis países líderes de Latinoamérica*



Además, resulta fundamental examinar cómo la globalización ha evolucionado en respuesta a eventos como como la guerra comercial entre Estados Unidos y China, la pandemia de COVID-19 y el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania. Estos acontecimientos han tenido un impacto significativo en las dinámicas de importación y exportación de Latinoamérica.

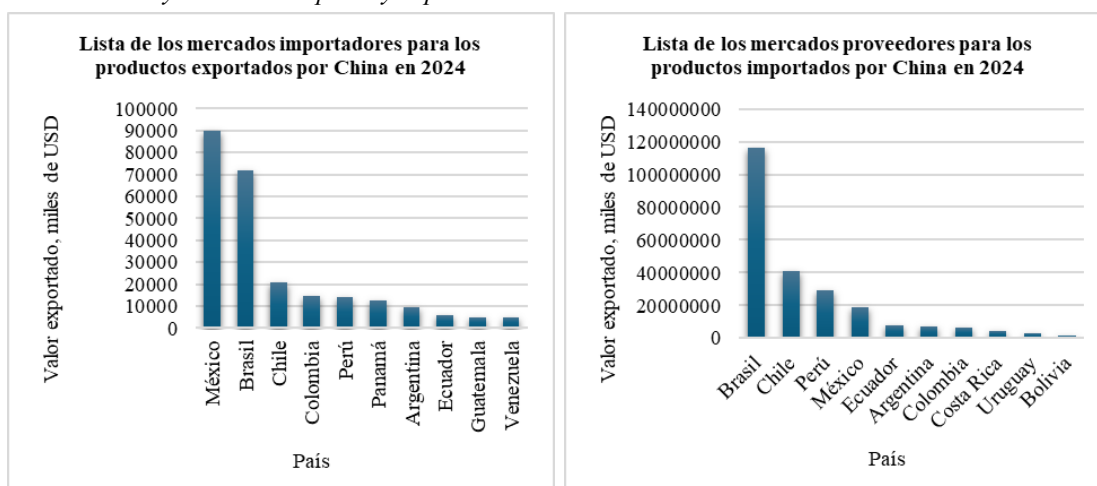
Desde 2018, tal como se muestra en la Tabla 2 y la Figura 4, la guerra comercial entre China y Estados Unidos provocó una reducción en las importaciones desde China hasta 2020 por las tensiones arancelarias. A partir de 2021, se observó una recuperación impulsada por la reactivación económica, la digitalización del comercio y el fortalecimiento de cadenas de suministro alternativas (Fajgelbaum y Khandelwal, 2021). En

2023, las importaciones se redujeron levemente por la desaceleración del crecimiento global y ajustes en la estrategia comercial de la región (Quiliconi y Vergara, 2024). Sin embargo, en 2024, México, Brasil y Chile se consolidaron como los principales importadores. De igual manera, las exportaciones cayeron debido a la incertidumbre económica y la disminución de la demanda global (Knobel et al., 2024), acentuándose en 2020 con la pandemia. Sin embargo, desde 2021, repuntaron gracias al crecimiento en minería, agricultura e industria alimentaria (Zhang et al., 2023). La demanda china de materias primas fortaleció los vínculos comerciales hasta 2024, donde Brasil, Chile y Perú se consolidaron como los principales exportadores hacia China.

**Tabla 2**  
*América Latina y el Caribe importa y exporta desde China*

Código	Descripción	América Latina y el Caribe importa desde China					
		2018	2019	2020	2021	2022	2023
TOTAL	Todos los productos	197159340	194478792	181339250	258821934	303775591	280141373
Código	Descripción	América Latina y el Caribe exporta hacia China					
		2018	2019	2020	2021	2022	2023
TOTAL	Todos los productos	129602658	128540326	126638860	170037820	183887502	194157157

**Figura 4**  
*América Latina y el Caribe importa y exporta desde China*



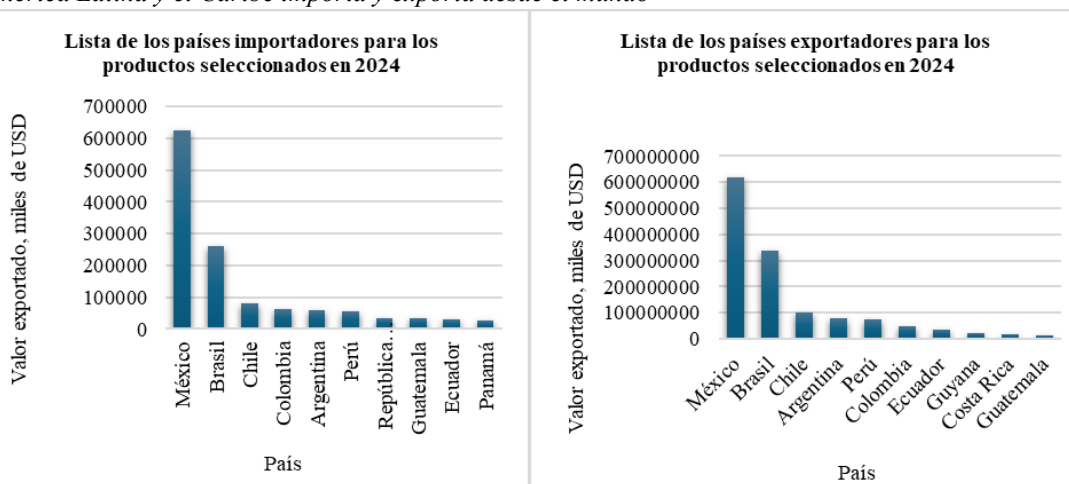
Por otra parte, en 2020, tal como se muestra en la Tabla 3 y la Figura 5, las importaciones desde el mundo cayeron significativamente por la contracción de la demanda y el cierre de fronteras por la pandemia (El Guindi, 2023), afectando sectores como manufactura, tecnología y bienes de consumo. Sin embargo, en 2021, el comercio internacional se recuperó progresivamente, aunque en 2023 registró una leve disminución por la desaceleración económica global (Suárez y Canencio, 2024). Pese a ello, en 2024, México, Brasil y Chile se consolidaron como principales importadores. De

igual manera, las exportaciones se redujeron en 2020 por la disminución de la demanda internacional e interrupciones en las cadenas de suministro afectando sectores como agricultura y minería (Antràs, 2020). No obstante, desde 2023, el valor exportado creció sostenidamente, impulsado por la reactivación económica global. A pesar de ello, en 2023 volvió a caer ligeramente por los cambios en los mercados internacionales (Suárez y Canencio, 2024). En 2024, México, Brasil y Chile lideraron las exportaciones latinoamericanas.

**Tabla 3**  
*América Latina y el Caribe importa y exporta desde el mundo*

Código	Descripción	América Latina y el Caribe importa desde el mundo				
		2019	2020	2021	2022	2023
TOTAL	Todos los productos	1062263472	902314598	1240183676	1488480381	1407682665
Código	Descripción	América Latina y el Caribe exporta hacia el mundo				
		2019	2020	2021	2022	2023
TOTAL	Todos los productos	1050375454	942787875	1198664526	1406769012	1396778437

**Figura 5**  
*América Latina y el Caribe importa y exporta desde el mundo*



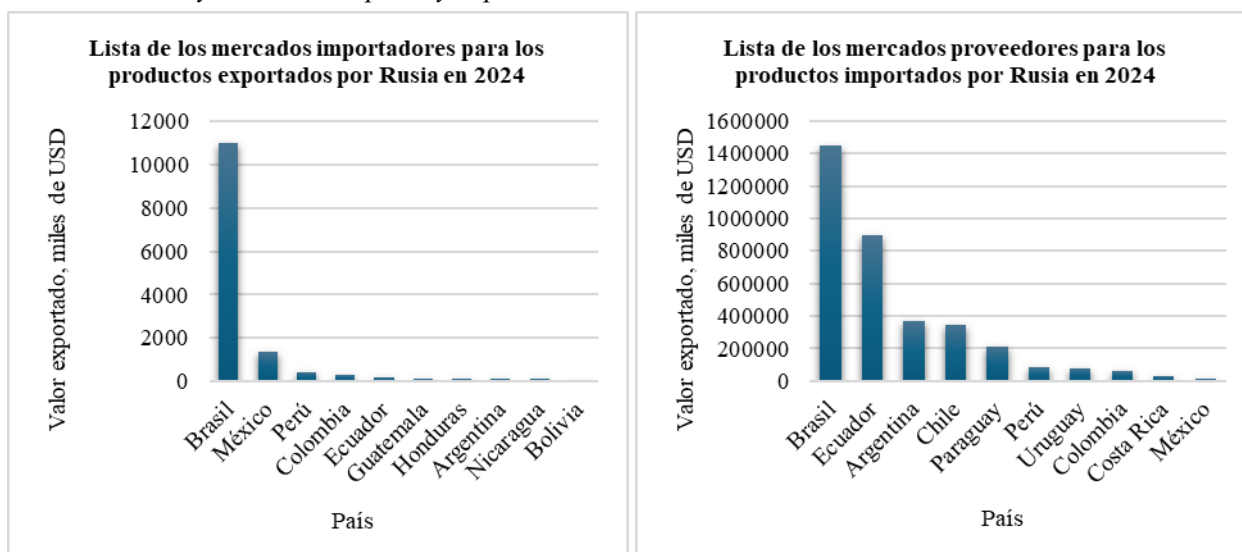
Finalmente, durante el conflicto entre Rusia y Ucrania, tal como se muestra en la Tabla 4 y la Figura 6, las importaciones desde Rusia crecieron sostenidamente hasta 2023, reflejando una resistencia a las dinámicas globales adversas. Este incremento respondió a la necesidad de diversificar fuentes de suministro y garantizar el acceso a productos como hidrocarburos y fertilizantes, en un contexto de volatilidad (Steinbach, 2023). La dependencia de estos insumos impulsó el comercio con Rusia, destacándose en 2024 Brasil, México y Perú como los principales importadores

de la región. No obstante, las exportaciones han registrado una caída notable desde 2022, reflejando las tensiones económicas derivadas del conflicto bélico y las sanciones internacionales. Este descenso se debe a la menor demanda en Rusia por sus restricciones económicas internas y a las dificultades logísticas y comerciales que enfrentan los exportadores latinoamericanos ante su aislamiento internacional (Braga et al., 2023). A pesar de ello, en 2024, Brasil, Ecuador y Argentina se mantuvieron entre los principales exportadores de la región.

**Tabla 4**  
*América Latina y el Caribe importa y exporta desde Rusia*

Código	Descripción	América Latina y el Caribe importa desde Rusia		
		2021	2022	2023
TOTAL	Todos los productos	12782916	12863842	13759546
Código	Descripción	América Latina y el Caribe exporta hacia Rusia		
		2021	2022	2023
TOTAL	Todos los productos	5732918	4857206	3688835

**Figura 6**  
*América Latina y el Caribe importa y exporta desde Rusia*



Las importaciones desde Ucrania aumentaron notablemente durante 2022, como se muestra en la Tabla 5 y la Figura 7, reflejando un ajuste en las dinámicas comerciales a pesar del contexto de conflicto. Sin embargo, en 2023, registraron una caída significativa, atribuida a la inestabilidad logística, la disminución de la capacidad productiva ucraniana y las repercusiones económicas globales de la guerra (Braun et al., 2023). A pesar de estos desafíos, en 2024, República Dominicana, México y Brasil se posicionaron como los principales importadores

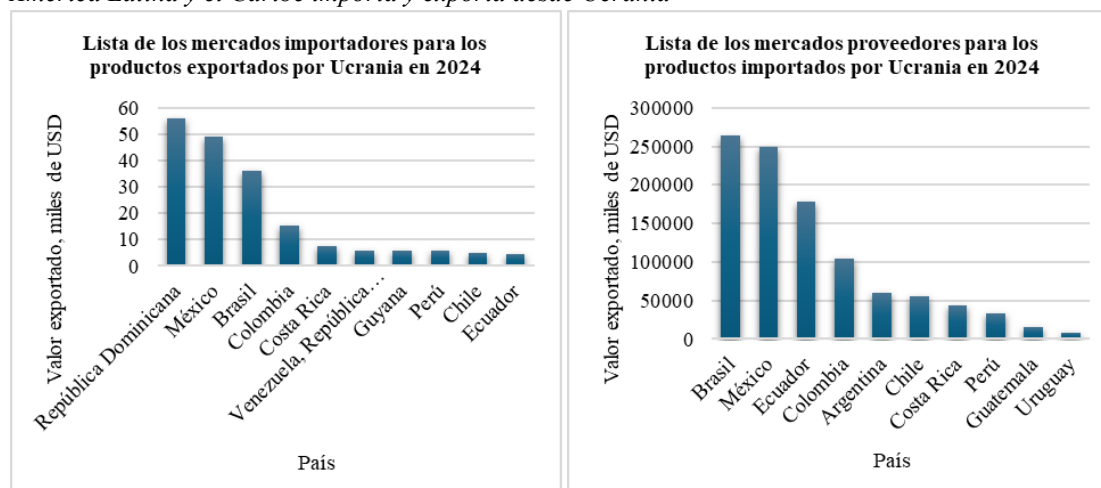
en la región. Por el contrario, las exportaciones han experimentado una notable disminución desde 2022, evidenciando el impacto del conflicto en las dinámicas comerciales de la región. Esta contracción se debe a factores como la reducción de la demanda, las dificultades logísticas derivadas de la guerra y las interrupciones en las cadenas de suministro globales (Cejas y Fragoso, 2023). Pese al escenario adverso, en 2024, Brasil, México y Ecuador se han mantenido como los principales exportadores hacia Ucrania.



**Tabla 5**  
*América Latina y el Caribe importa y exporta desde Ucrania*

Código	Descripción	América Latina y el Caribe importa desde Ucrania		
		2021	2022	2023
TOTAL	Todos los productos	1486791	453053	218581
Código	Descripción	América Latina y el Caribe exporta hacia Ucrania		
		2021	2022	2023
TOTAL	Todos los productos	565793	234549	113044

**Figura 7**  
*América Latina y el Caribe importa y exporta desde Ucrania*



**Discusión**

La globalización ha experimentado transformaciones significativas a nivel mundial tras la guerra comercial entre Estados Unidos y China, la pandemia por COVID-19 y el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania. Estos acontecimientos han alterado las dimensiones económica, social y política, acelerando algunas tendencias y frenando otras. En este contexto, América Latina se enfrenta al desafío de posicionarse buscando maximizar los beneficios de la globalización mientras aborda las vulnerabilidades expuestas. A partir del análisis del promedio general del índice de globalización del KOF en la región, se contrastarán los resultados obtenidos con anteriores estudios que han evaluado este fenómeno.

Los hallazgos revelan que Chile, México y Uruguay se destacaron al alcanzar una puntuación de 76, 73 y 73, aunque sin evidenciar un incremento significativo en comparación con los niveles alcanzados antes de la pandemia y los conflictos internacionales. Esto evidencia un crecimiento sostenido, pero insuficiente frente a América del Norte y Europa Occidental. Silva et al. (2024) subrayan el liderazgo de Estados Unidos y China como actores centrales que desempeñan un papel predominante en la configuración de las reglas

del juego en áreas clave como el comercio, la economía y la política. La marcada dependencia de los países latinoamericanos hacia estos actores internacionales evidencia la necesidad de fortalecer aspectos clave para avanzar hacia una integración más profunda y efectiva en el contexto global.

En términos económicos, Panamá, Chile y Costa Rica registraron puntuaciones de 71, 68 y 67, respectivamente, debido a su apertura comercial, atracción de inversión extranjera directa y diversificación de sectores económicos clave. Según Tabash et al. (2024) la globalización comercial y financiera mejora la equidad en países en desarrollo al introducir nuevas tecnologías, conocimiento especializado y empleo, promoviendo un crecimiento económico inclusivo. Además, la diversificación económica reduce la dependencia de sectores específicos, amortiguando los efectos adversos durante las crisis globales. En contraste, Knobel et al. (2024) advierten que eventos como la guerra comercial entre Estados Unidos y China evidencian la vulnerabilidad de las economías expuestas al comercio exterior. Estas tensiones afectan los indicadores macroeconómicos, especialmente a países en desarrollo cuya estabilidad depende de la demanda externa y del flujo de capitales. Así, aunque la globalización económica impulsa

el crecimiento, también incrementa la exposición a riesgos externos. En consecuencia, si bien Panamá, Chile y Costa Rica muestran beneficios derivados de la integración económica, la región debe evitar limitarse a la atracción de capital y diversificación tradicional. Por tanto, resulta imprescindible fortalecer sectores emergentes que permitan una inserción más autónoma y resiliente, reduciendo la dependencia a conflictos comerciales y volatilidad financiera.

En términos sociales, Uruguay, Chile, Costa Rica y Panamá alcanzaron puntuaciones de 75, 74, 73 y 73 respectivamente, reflejando avances significativos en conectividad internacional, intercambio cultural y acceso a la información. Sin embargo, las crisis globales recientes pusieron a prueba la resiliencia de sus sistemas sociales. Jeanne et al. (2023) indican que estos países enfrentaron grandes desigualdades en el acceso a la salud e insumos médicos, lo que derivó en altas tasas de mortalidad. Esto evidencia la vulnerabilidad regional y la necesidad de fortalecer redes de seguridad social y cooperación internacional para asegurar respuestas más equitativas ante futuras crisis. En contraposición, para El Guindi (2023) la pandemia no solo expuso fragilidades en la gestión sanitaria, sino que además redefinió la globalización social. Restricciones como el cierre de fronteras representaron una regresión en la interconectividad y el intercambio cultural. Este escenario invita a reflexionar sobre la ambivalencia de la globalización en Latinoamérica, por un lado, fomenta avances en conectividad y acceso a la información; por otro, puede acentuar vulnerabilidades cuando surgen disrupciones globales. Por ello, la región no solo debe fortalecer sus sistemas de protección social, sino también replantear su inserción mediante marcos de cooperación internacional, para evitar retrocesos en los logros alcanzados.

En términos políticos, Argentina, México y Chile registraron puntuaciones de 91, 88 y 86 respectivamente, debido a su estabilidad política y capacidad de integración en el sistema internacional. Estos países han enfocado su política exterior en fortalecer alianzas geopolíticas para afrontar desafíos y consolidar su posicionamiento global. Según Carrión et al. (2024), Brasil, México, Nicaragua y Venezuela adoptaron posiciones diversas frente al conflicto de Rusia-Ucrania, basados en identidad, pragmatismo, economía y supervivencia del régimen, mostrando tanto desafíos como oportunidades para una mayor cooperación regional. En contraste, Braun et al. (2023) señalan que dicho conflicto ha generado disrupciones en las cadenas comerciales globales, afectando a países

dependientes de importaciones y exportaciones clave. Así, la estabilidad política de Argentina, México y Chile no los protege frente a la exposición económica derivada de tensiones geopolíticas. Las repercusiones materiales limitan la capacidad latinoamericana para sostener una política exterior efectiva ante escenarios inciertos. Esta situación revela que la influencia internacional de América Latina no depende solo de su cohesión diplomática, sino también de su resiliencia económica. Por tanto, fortalecer la integración regional exige articular coordinación política con estrategias que reduzcan vulnerabilidades en las cadenas de valor, promoviendo una inserción menos expuesta a crisis externas.

Finalmente, una de las principales limitaciones de este estudio fue la disponibilidad y actualización de los datos del índice de globalización del KOF. Aunque es una herramienta reconocida, al momento de llevar a cabo esta investigación solo se encontraban disponibles datos hasta el año 2023, lo que limita el análisis de acontecimientos recientes que han influido en la globalización. Además, la investigación se centró en conflictos contemporáneos que, pese a su relevancia, han sido poco explorados en la literatura académica en relación con los procesos de globalización. En respuesta, esta investigación busca reducir ese vacío teórico, al identificar vínculos entre estas tensiones recientes y dinámicas globales más amplias mediante un análisis integrador.

## Conclusiones

En 2023, la globalización en América Latina evidenció una evolución desigual. Chile, México y Uruguay se consolidaron como actores clave según el índice de globalización del KOF, mientras que países como Venezuela y Bolivia enfrentaron importantes obstáculos para integrarse al sistema global, lo que limitó su participación en las dinámicas internacionales y, en consecuencia, su desarrollo. Este panorama resalta las disparidades en la región y la necesidad de políticas que promuevan una integración más inclusiva y equitativa. El estudio permite anticipar cómo distintos modelos de gobernanza, grados de apertura económica y estrategias de inversión en capital humano pueden influir en la posición de los países latinoamericanos en la próxima década. En este contexto, los hallazgos ofrecen insumos relevantes para académicos, responsables de políticas públicas y organismos internacionales interesados en formular estrategias que maximicen los beneficios de la globalización y promuevan un desarrollo más justo y sostenible en la región.

En el ámbito económico, Panamá lidera América Latina debido a su rol como centro logístico internacional impulsado por el Canal de Panamá. Chile destaca por su estabilidad macroeconómica y apertura comercial, seguida por Costa Rica, que destaca por su enfoque sostenible e innovador. Uruguay mantiene una posición competitiva gracias a su agroindustria y crecimiento en energías renovables. Sin embargo, México, pese a sus acuerdos regionales, muestra ciertas limitaciones en su puntuación, y Argentina enfrenta desafíos económicos sustanciales como restricciones cambiarias y volatilidad macroeconómica. Estos hallazgos no solo evidencian la heterogeneidad de modelos económicos en la región, sino que también invitan a reflexionar sobre la necesidad de implementar reformas estructurales y políticas económicas estables a largo plazo. Asimismo, abren una línea de investigación clave sobre el impacto futuro de la diversificación productiva, la digitalización y la innovación tecnológica como motores de transformación económica.

En el ámbito social, Uruguay destaca en la región por su infraestructura digital y programas inclusivos de acceso a Internet. Chile sobresale por su compromiso con la tecnología y la cooperación internacional. Costa Rica, por su parte, fortalece su conectividad global gracias a su imagen de país pacífico y sostenible, mientras que Panamá como centro logístico y financiero, favorece el intercambio cultural. Por otro lado, Argentina resalta por sus tradiciones en cine, literatura y arte, y México por su gastronomía, música, tradiciones y cercanía con Estados Unidos. Estos hallazgos subrayan la necesidad de diseñar políticas públicas que fortalezcan la conectividad, la cooperación y el intercambio cultural como pilares de una estrategia de desarrollo a largo plazo, y abren nuevas líneas de investigación orientadas a comprender el papel de las industrias culturales como motores del desarrollo sostenible y la competitividad global.

En el ámbito político, Argentina lidera Latinoamérica debido a su activa participación en redes internacionales y organismos multilaterales. México destaca por su protagonismo en foros globales y acuerdos estratégicos. Chile sigue de cerca, impulsado por su participación en tratados de libre comercio y organismos multilaterales. Uruguay, refleja su estabilidad política y acuerdos internacionales. Costa Rica mantiene su enfoque pacifista y cooperativo, mientras que Panamá muestra un área de oportunidad para fortalecer su presencia política. Estos resultados no solo evidencian la diversidad de estrategias empleadas por los países latinoamericanos en su proceso de integración política,

sino que también permiten proyectar escenarios futuros en los que la participación activa en redes diplomáticas se consolide para posicionar intereses regionales en la agenda internacional. Asimismo, ofrecen herramientas analíticas para que formuladores de políticas, académicos y actores multilaterales diseñen estrategias más efectivas de integración regional.

## Referencias

- Alonso Ubieta, S. y Solano Ruiz, J. R. (2022). Evolución de Políticas Comerciales en Centroamérica de 1990 – 2018: Un análisis de las políticas implementadas para la promoción del desarrollo económico. *Colección*, 33(2), 77–121. <https://doi.org/10.46553/collec.33.2.2022.p77-121>
- Antràs, P. (2020). De-globalisation? Global value chains in the post-COVID-19 age. *National Bureau of Economic Research*. <https://doi.org/10.3386/w28115>
- Bakhronova, D. (2021). Las palabras y la cultura. Lengua, globalización e interculturalidad. *Religación*, 6(27), 239-246. <https://doi.org/10.46652/rgn.v6i27.781>
- Benavides Vindas, S. (2020). El aporte del turismo a la economía costarricense: más de una década después. *Economía y Sociedad*, 25(57), 1-29. <https://dx.doi.org/10.15359/eyes.25-57.1>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y ciencias sociales* (Tercera ed.). Colombia: Pearson.
- Braga Faria, R., Dos Santos Portugal, N., Vieira Guedes, L. C., Ferreira Alves, A. y Gomes de Souza, W. (2023). LA RELACIÓN COMERCIAL ENTRE BRASIL Y RUSIA: UN ANÁLISIS COMPARATIVO DEL MES DE MARZO DE 2021 Y 2022. *REVISTA FOCO*, 16(1), e845. <https://doi.org/10.54751/revistafoco.v16n1-117>
- Braun, E., Braun, E., Gyimesi, A., Iloskics, Z. & Sebestyén, T. (2023). Exposure to trade disruptions in case of the Russia–Ukraine conflict: A product network approach. *The World Economy*, 46, 2950–2982. <https://doi.org/10.1111/twec.13417>
- Caetano, G. y Pose, N. (2020). Uruguay en el acuerdo UE-MERCOSUR: economía política de posicionamientos e implicaciones. *Relaciones*

- Internacionales*, 29(59), 106. <https://doi.org/10.24215/23142766e106>
- Carrión-Vivar, K. D., Jima-González, A. & Alcántara-Lizárraga, J. Á. (2024). Between Tradition and Pragmatism: Challenges for Latin America amid the Russia–Ukraine War. *Bulletin of Latin American Research*, 43(4), 305-308. <https://doi.org/10.1111/blar.13571>
- Cejas, H. y Fragosó, S. (2023). América Latina frente a los impactos de la guerra en Europa. La regionalización como respuesta a la crisis global. *Política Internacional*, (132), 43–60. <https://doi.org/10.61249/pi.vi132.48>
- Ceroni, M. (2018). Rasgos centrales del agronegocio en Latinoamérica: la experiencia en Uruguay. *Revista Perfiles Latinoamericanos*, 26(52). <https://doi.org/10.18504/pl2652-004-2018>
- CervantesGonzález, O. (2023). El enfoque metodológico cuantitativo y su aplicación en el estudio de la desglobalización: el KOF Index of Globalisation. *Revista De Relaciones Internacionales De La UNAM*, 143-144. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/rri/article/view/86008>
- Chorén Rodríguez, P., Arribas Fernández, I., Fernández García, A. y Tortosa-Ausina, E. (2010). *La medición de la integración comercial en una economía globalizada*. Fundación BBVA.
- El Guindi, F. (2023). The World Upside Down: The Pandemic Redefines Globalization. *Etnoantropološki Problemi / Issues in Ethnology and Anthropology*, 18(1), 137–153. <https://doi.org/10.21301/eap.v18i1.6>
- Fang, J., Gozgor, G., Lau, C. K. M. & Seetaram, N. (2021). Does policy uncertainty affect economic globalization? An empirical investigation. *Applied Economics*, 54(22), 2510–2528. <https://doi.org/10.1080/00036846.2021.1998324>
- Fajgelbaum, P. D. y Khandelwal, A. K. (2021). The economic impacts of the US–China trade war. *Annual Review of Economics*, 13, 139–164. <https://doi.org/10.1146/annurev-economics-051420-110410>
- García, J. y Pulgar, N. (2010). Globalización: aspectos políticos, económicos y sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, 16(4), 709-720. [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-95182010000400014&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182010000400014&lng=es&tlng=es)
- Gaytán Alfaro, E. D. (2022). Integración económica de México al mercado común de América del Norte: un análisis insumo-producto multipaís en el marco normativo del T-MEC. *Revista de Economía Mundial*, (61), 159-193. <https://doi.org/10.33776/rem.v0i61.5346>
- Haelg, F. (2020). The KOF Globalisation Index – A Multidimensional Approach to Globalisation. *Jahrbücher für Nationalökonomie und Statistik*, 240(5), 691-696. <https://doi.org/10.1515/jbnst-2019-0045>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2010). *Metodología de la Investigación* (Sexta ed.). México: Mc Graw Hill Education.
- Ianni, J. M. (2024). Macroeconomic policy regimes and demand and growth regimes in emerging market economies: the case of Argentina. *European Journal of Economics and Economic Policies: Intervention*, 21(1), 90-112. <https://doi.org/10.4337/ejeep.2023.0113>
- International Trade Centre. (2024). *Trade Map – Trade statistics for international business development*. <https://www.trademap.org/Index.aspx>
- Jeanne, L., Bourdin, S., Nadou, F. & Noiret, G. (2023). Economic globalization and the COVID-19 pandemic: global spread and inequalities. *GeoJournal*, 88, 1181–1188. <https://doi.org/10.1007/s10708-022-10607-6>
- Julio-Rospigliosi Porretti, V.D., Borda Mendoza, V., Bosmans Flores, F.G., Hermoza Peralta, A., Mejía Mendivil, Á. M. y Moscoso Cuaresma, J. R. (2024). Competitividad, mercado laboral y protección del derecho al trabajo en los países miembros de la Alianza del Pacífico. *Ciencias sociales convincentes*, 10(1). <https://doi.org/10.1080/23311886.2024.2376170>
- Knobel, A. Y., Ponomareva, O. V. & Sedalishchev, V. V. (2024). Impact of Trade Wars on the Global Economy and on the Macroeconomic and Sectoral Indicators of the USA and China. *Economic Policy*, 19(5), 30-53. <https://doi.org/10.18288/1994-5124-2024-5-30-53>

- KOF Swiss Economic Institute. (2024). *KOFGI 2024* [Conjunto de datos]. KOF Globalisation Index. [https://ethz.ch/content/dam/ethz/special-interest/dual/kof-dam/documents/Globalization/2024/2023\\_KOFGI.zip](https://ethz.ch/content/dam/ethz/special-interest/dual/kof-dam/documents/Globalization/2024/2023_KOFGI.zip)
- Maffini, N. D. & González, F. A. I. (2023). International Borders, Integration and Economic Development: Evidence from Argentina. *Journal Of Economic Integration*, 38(4), 545-570. <https://doi.org/10.11130/jei.2023.38.4.545>
- Martín Martín, R. M. y Boscán Carrasquero, G. E. (2023). La puerta de Latinoamérica: Las relaciones de Panamá con Estados Unidos y China, oportunidades y desafíos. *UNISCI Journal*, 21(61), 243-265. <https://doi.org/10.31439/unisci-164>
- Méndez, M. y Gómez, J. (2021). La migración internacional como agente de desarrollo local para las naciones. *Revista Latinoamericana De Difusión Científica*, 4(6), 257-269. <https://doi.org/10.38186/difcie.46.16>
- Naranjo Rodriguez, S. (2024). Una exploración comparativa de las estrategias de política exterior entre Panamá y China: ¿cómo la falta de continuidad gubernamental impacta la actividad económica?. *Brazilian Journal of Latin American Studies*, 23(50), 303-335. <https://doi.org/10.11606/issn.1676-6288.prolam.2024.227616>
- Norris, P. (2000). Global Governance and Cosmopolitan Citizens. *Governance in a Globalizing World*. Ed. Joseph S. Nye, Jr. and John D. Donahue. Brookings Institution, 155-177.
- O'Sullivan, M. (2019). *The levelling: What's next after globalization*. PublicAffairs.
- Quiliconi, C. y Vergara, M. (2024). El despliegue de China en América Latina: debates desde la Economía Política Internacional Latinoamericana. *Desafíos*, 37(1), 1–34. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/desafios/a.14503>
- Silva, T. C., Wilhelm, P. V. B. & Amancio, D. R. (2024). Machine learning and economic forecasting: the role of international trade networks. *Journal of Physics: Complexity*, 5(2). <https://doi.org/10.1088/2632-072X/ab4c16>
- Sotelo, R. y Rizzi, M. (2021). Aspectos destacados de la industria de tecnologías de la información en Uruguay. *Memoria Investigaciones en Ingeniería*, (21), 15–28. <https://doi.org/10.36561/ING.21.3>
- Steinbach, S. (2023). The Russia–Ukraine war and global trade reallocations. *Economics Letters*, 226, 111075. <https://doi.org/10.1016/j.econlet.2023.111075>
- Suárez Mayorga, D. F. y Canencio Salas, S. (2024). Perspectivas del transporte de mercancías y el seguro de carga en Latinoamérica. *Revista Fasecolda*, (193), 66–72. <https://revista.fasecolda.com/index.php/revfasecolda/article/view/980>
- Tabash, M. I., Elsantil, Y., Hamadi, A. y Drachal, K. (2024). Globalización y desigualdad de ingresos en las economías en desarrollo: un análisis exhaustivo. *Economías*, 12(1), 23. <https://doi.org/10.3390/economies12010023>
- Zelicovich, J. (2019). Deep Trade Agreements and Global Value Chains: The Case of Chile, Colombia and Brazil. *Apuntes del Cenes*, 38(68), 81–112. <https://doi.org/10.19053/01203053.v38.n68.2019.8808>
- Zhang, J., Geldres-Weiss, V. V. & Heredia, J. (2023). Latin America's export trade prospect of agricultural products to China. *Contemporary Economics*, 17(2), 210-236. <https://doi.org/10.5709/ce.1897-9254.507>